

Dionicio Morales

Poema

a J. M. C.

Lenta es la noche
A ratos se oyen como un silbido
nuestras pisadas en la alfombra

Son los preparativos para el amor

El lecho como una cripta aguarda
De pronto el peso de nuestros cuerpos
desnudos lo aligeran
¡Ah! nuestros cuerpos enlazados
principian el mundo
y una vez más somos
los primeros habitantes de la tierra
los que en estos momentos
haremos descendencia
y dejaremos aquí
grabados en blanco nuestros nombres

Pero tú y yo como todos los demás
no escribiremos la historia
Será la misma
siempre comenzada
y siempre siempre repetida